



Transgresiones al sistema de escritura en “Nadie te creería” de L. M. Pescetti

G. Olivari, A. Gómer, C. Sione (FHAyCS – UADER)

El presente trabajo amplía algunos aspectos desarrollados en la ponencia “Hibridación genérica en la narrativa de Pescetti” (Sione, Olivari, Gómer, 2012) presentadas en las IV Jornadas Poéticas de la Literatura Argentina para niños, desarrolladas en 2012 en la UNLP. En la mencionada ponencia se planteó el hibridismo (Díaz Röner, 2000) que opera en algunos textos de Luis María Pescetti. En esta ocasión nos proponemos profundizar el análisis realizado en algunos relatos del libro “Nadie te creería” ([2004] 2011) para describir las transgresiones al sistema de escritura que se evidencian en algunos textos y los desafíos que plantean al lector.

Nadie te creería

“Nadie te creería” (Pescetti, [2004] 2011) presenta cuarenta y cinco textos, un prólogo y un epílogo (“Atención al lector”), que se caracterizan por la hibridación genérica, lo que dificulta calificarlos a todos como relatos²⁵. A lo largo del libro se exploran diferentes géneros y tipos textuales (crónicas, canciones, cartas, diálogos, cuentos, monólogos, transmisiones deportivas, poemas, discursos) para dar lugar a una obra singular dentro de su producción. Por un lado, se destacan los textos cuyo tono es humorístico; mientras que en otros prevalece la crítica temática o vinculada con aspectos de la literatura y la circulación²⁶.

En esta ocasión nos detendremos en el primer grupo, en especial en aquellos textos donde se transgreden las normas que regulan el sistema lingüístico, para indagar sobre los efectos que esto provoca en el nivel discursivo. Textos que focalizan este aspecto son: el prólogo, “Niños y niñas”, “LOTrO dÍA”, “Sensible perdid”, “Unidos” y “Cómo fue”, “Uh, qué lino”, “Acto solene” y “Un cuento de amor y de amistad”. En general poseen una clara intencionalidad lúdica, propuesta desde la experimentación y transgresión de las convenciones del lenguaje en

²⁵Aquí, al igual que en otras obras de Pescetti, el hibridismo trasciende el marco de los géneros literarios tradicionales, extendiéndose a otros, no precisamente literarios, como el discurso público y las cartas, y aun otros, más ligados a la oralidad. Por ejemplo, el último texto de “Nadie te creería”, “Atención al lector”, opera a modo de guía de lectura; y nos recuerda tanto a la “Rayuela” de Cortázar como a los instructivos pregrabados, con sus innumerables opciones, de las compañías telefónicas.

²⁶Pescetti desde el humor aborda críticamente temas sociales como la inmigración, el consumismo, el género. Algunos textos que exploran estas temáticas son: “Deme otro”, “Sesenta años”, “Mamá: ¿por qué nadie es como nosotros?”, “En mi país”, etc.

sus diferentes aspectos (semántico, morfosintáctico, fónico, ortográfico, etcétera). De esta manera se logra hacer un llamado de atención al lector infantil²⁷ quien se acerca a la lengua sin solemnidad y “como a un juguete” (Pescetti, 2013)²⁸, lo cual redundando tanto en el efecto humorístico como en la reflexión metalingüística.

Las transgresiones al sistema

Algunos textos de “Nadie te creería” experimentan con el lenguaje a partir de las infracciones al sistema de la lengua escrita, alterando las convenciones propias del principio alfabético²⁹, del sistema ortográfico o las reglas gramaticales.

El libro comienza con un prólogo escrito en cursiva que desafía este género por tratarse, en realidad, de un cuento. Hay una voz que narra el cuento popular “Los tres cerditos” al tiempo que especifica cómo se escriben ortográficamente las palabras que ha escrito con errores. “Había una vez con zeta tres cerditos con ce que bibian con ve muy cerca con ce uno del hotro sin hache” (Pescetti, 2011: 9). De esta manera la reflexión sobre qué letra es la correcta para escribir determinada palabra comienza a formar parte del relato y se convierte en una característica de lo que se dice: “Adibinen con ve, cuando bino también con ve el lobo feros con zeta: cuál falta signo de pregunta de todos se salvó con ve? El de la casa de ladriyos con elle” (Pescetti, 2011: 9).

En “Niños y niñas” prevalece la alteración de las reglas gramaticales de concordancia: “Queridos alumnas y queridas alumnos: en nuestra escuela hubo demasiados peleas entre los niñas y las niños” (Pescetti, 2011:15). Esta transgresión está marcada por el uso del artículo o del adjetivo en un género distinto al del sustantivo: “muchas problemas”, “cuarta grado”, “un semana”. El discurso docente dirigido al alumnado reflexiona sobre las peleas entre niños y niñas en la escuela e informa sobre la decisión de la escuela de organizar un concurso para saldar estas diferencias de género. La violación constante de todas las reglas de concordancia lleva a un caos que provoca el humor.

²⁷Nos referimos al lector infantil y no al lector niño ya que Pescetti propone en uno de sus textos la siguiente distinción: “Un niño siempre va a tener una edad determinada, el mundo infantil no: es una clave, son modos de hacer y de ver. Uno puede dirigirse al mundo infantil, pero al mundo infantil universal, al que está en el adulto, en el adolescente.” Pescetti, L. M. (2012) *Apuntes sobre el humor, los niños y lo infantil: tres propuestas sobre el humor*. Disponible en <http://www.luispescetti.com/apuntes-sobre-el-humor-los-ninos-y-lo-infantil/>

²⁸Pescetti, L.M. (2013) “Boletín N° 27: Acaban de criticarme”. Disponible en <http://www.luispescetti.com/boletin-27/> Esta idea del lenguaje como juguete también es abordada en Pescetti, L.M. “El lenguaje es como un juguete”. Entrevista realizada por Silvina Frieria en Revista Imaginaria. N° 113, 15 de Octubre de 2003.

²⁹ Es decir, la correspondencia fonema-grafema (Desinano, 1995).

En “LOTrO dÍA”, encontramos una voz que reflexiona y se dirige a los niños imperativamente para advertirles acerca de la importancia de escribir respetando las convenciones ortográficas para asegurar la comprensión lectora. Sin embargo, contrariamente al mensaje que en apariencia se pretende transmitir, se emplea una “ortografía relajada” (OLE, 2011: 517), incurriendo en numerosas y variadas transgresiones al principio alfabético y al sistema ortográfico.

En relación al primero, se produce la omisión de letras (“LOTrO”, “lortografía”, etc.), ligada a la unión incorrecta de palabras para representar el “fluir del habla”. Otras transgresiones son el agregado de grafemas (“higual”, “hera”, “ninios”, “nadien”, “AGANMÉN”) y la sustitución de grafemas (Desinano, 1995), en “berbadero”.

Con respecto al sistema ortográfico, se transgreden los usos distintivos de letras mayúsculas y minúsculas. En el título se emplean letras mayúsculas de distinto tamaño y, en el texto, se utiliza la mayúscula con una función atribuida sólo en las comunicaciones electrónicas: la de representar una mayor intensidad de la voz (OLE, 2011): “¡NINIOS AGANMÉN CASO! ¡RESPETEN LORTOGRAFÍA [...]!” (Pescetti, 2011: 69).

Gran parte de las transgresiones al sistema ortográfico recaen sobre las normas de correspondencia entre grafemas y fonemas. Tal es el caso de las poligrafías: usos de V y B (“escriviera”, “vurro”, “ba”, etc.); “usos de S, Z, C (“escribiece”, “pedaszcito”, etc.); sustitución del dígrafo QU por K (“porke”, “KERER”, etc.); uso de G y J (“egemplo”, “antogase”). Otros errores tienen que ver con tildación incorrecta, el uso del número uno para reemplazar el artículo indeterminado *un* (“más lentamente que 1 vurro”), o bien con la aplicación incorrecta de la regla para castellanizar italianismos, reemplazando el grupo -GN- por Ñ, como en “iñorar”.

Asimismo, en “Sensible pérdid”, “Unidos” y “Cómo fue” se ven vulneradas sucesivamente las convenciones del sistema de escritura. En el primer caso, se viola el principio alfabético mediante la omisión de grafemas, aunque se trata siempre del mismo a lo largo de todo el texto: la letra A. Esta omisión es lógica considerando la situación descrita en el discurso, que constituye un comunicado difundido en una reunión de prensa por parte de las cuatro vocales restantes, con motivo de la pérdida de su compañera: “Debemos convocar los poets, los utores, los cntntes, cuentcuentos, conferencists pr resolver el enorme desfío de ver cómo hremos nosotrs cutro pr que ustedes puedn seguir expresndose con l plenitud de siempre.” (Pescetti, 2011:77).

En “Unidos”, más allá del tema de la unión familiar, todas las palabras que conforman el texto se hallan, literalmente, unidas. Es decir que se transgrede el recurso ortográfico de separación

de palabras por medio de espacios en blanco: “Enmifamiliasomosmuyunidos yesoesmuyлиндoporquevamosjuntosatodaspares” (Pescetti, 2011:117)

En “Cómo fue”, la transgresión al sistema alfabético opera sobre la convención de direccionalidad. El título invita al lector a reconstruir la historia para saber qué sucedió efectivamente. El texto desafía la organización convencional de izquierda a derecha y de arriba a abajo, puesto que a cada oración hay que leerla de derecha a izquierda y de abajo hacia arriba, palabra por palabra, para desentrañar el sentido.

El texto presenta como oración final “Verme de contenta puerta la abrías vos y casa tu a iba Yo”. El uso de mayúscula en “Yo” advierte cómo leer: “Yo iba a tu casa y vos abrías la puerta contenta de verme”. Este es, precisamente, el inicio de la historia, con lo cual se observa la segunda transgresión, y la historia se completa cuando el lector arriba a la primera palabra de la primera oración.

Otras rupturas a las convenciones de la lengua escrita se producen en pos de la imitación de un cierto registro oral. En “Uh, qué lino” se reproduce un diálogo, quizás entre dos niños y/o niñas, o entre madre e hijo. Así, si bien se respeta el principio fonológico de representar los sonidos de la cadena hablada (OLE, 2011), dicha cadena responde, en este caso, al lenguaje infantil propio de un niño que aún no ha logrado la pronunciación estándar de la lengua oral. Es decir, se contempla el principio transgrediendo la escritura convencional: “¿Mo me quelé? / -Chi / -A mer... ¿cuánto? / -Muto” (Pescetti, 2011:41)

Asimismo, en “Acto solene” se emplea un procedimiento similar pero aquí se trata del discurso de una directora de escuela en el acto de inauguración del baño para el despacho de la cooperadora escolar: “Se encuentra entre nosotros, enchiéndonos de orguliecimiento” (Pescetti, 2011: 167). Este texto parodia el género mismo así como el fenómeno de la ultracorrección³⁰ y, en general, la lengua escolar (Alvarado, 2001), lo que se puede observar, asimismo, en la “Poesía al escudo de la cooperadora” inserta en el texto.

En el plano del discurso

Las transformaciones operadas en el sistema de la lengua tienen efectos sobre el plano del discurso. Se parodian hasta el absurdo situaciones comunicativas típicas de la oralidad y del habla popular, con lo que se logra “reinstalar una lengua no oficial ni colonizada” (Díaz Röner, 2011:160). Esta lengua no oficial es irreverente con respecto a las normas lingüísticas o sociales, o ambas a la vez.

³⁰Deformación de una palabra por equivocado prurito de corrección, según el modelo de otras. (www.rae.es)

Los títulos, a menudo, generan expectativas temáticas en el lector. Es el caso de “Un cuento de amor y de amistad”. El relato presenta una historia sobre amor y amistad entre Pablo, Inés, Rubén, Sofía y la maestra Teresa que oficia de mediadora. No obstante, hay un juego de rimas para cada nombre propio que pone en jaque cualquier motivo serio:

“Pablo, el que hacía caca en un establo, le dijo a Inés, la de la caca al revés, si quería jugar con él y con Rubén, que hacía caca en un tren. Inés estaba con Sofía, la que hacía caca todo el día, y le contestó que no. Pablo, el de la caca para el diablo, se enojó.” (2004:25)

Pescetti afirma que es probable coincidir en que la amistad es un valor cultural a promover. No obstante, hablar “de la amistad, proponiendo un cuento entre dos amigos que nunca se pelean, y que sea con una historia edificante que muestre emociones bellas”³¹ mezcla valor con ideal, en este caso de amistad, y esto resulta poco eficaz. Este cuento de amor y de amistad, entonces, se aleja explícitamente de cualquier motivo aleccionador o historia ejemplar; el lector entiende rápidamente el juego lingüístico y se fascina por la puesta en primer plano de lo escatológico, lo prohibido.

En general, las transgresiones que se dan sobre el sistema están motivadas por el tema y los personajes del relato y, por eso mismo, logran el efecto humorístico. Así, “LOTrO DÍA”, “Unidos”, “Niños y niñas”, “Sensible perdid” invitan, de un modo eficaz, a reflexionar sobre la convencionalidad de la ortografía, el género a partir del mismo como convención gramatical, la falta de una letra y sobre la unión familiar. Se provoca, entonces, un efecto de extrañamiento³² en el lector que observa de una manera distanciada aspectos del idioma que están naturalizados por el uso, pero que no son más que un modo humano de reglar las emisiones, la conducta lingüística. Lo mismo sucede en “Cómo fue” donde al alterar la direccionalidad de la escritura se está reflexionando sobre el orden que altera las partes.

Las relaciones entre oralidad y escritura, los modos de comunicar, el discurso escolar también son revisados a través del efecto humorístico que provoca la transcripción de la oralidad en “Acto solene” y “Uh, qué lino”.

En algunos ensayos y entrevistas Pescetti cuestiona que se espere que la lectura transmita valores, puesto que “lo que se propone como valores (...) en realidad son los ideales de sociedad, de país, de persona; y, además, de manera acrítica”³³. Consideramos que el autor de “Nadie te creería” transgrede explícitamente las normas del sistema como un modo de

³¹ En <http://www.luispescetti.com/leer-en-una-cultura-de-pares-2/>

³² Shklovski, V. (2002). El arte como artificio. En Todorov, Tzvetan. Teoría literaria de los formalistas rusos. México: Siglo XXI.

³³ En <http://www.luispescetti.com/leer-en-una-cultura-de-pares-2/>

recordarle al lector que la literatura no tiene ni reglas ni fines ajenos a ella misma (Andruetto, 2009). Expone la cultura a través de las reglas que subvierte y sienta una postura estética: la cultura no debe ser ni bien de privilegio ni herramienta de poder.

A modo de cierre: los desafíos al lector

Un niño que llega a la escuela ya es un espectador muy entrenado, ya vio mucho en muchos lenguajes diferentes (...). Aprendió a descifrar muchos códigos, de relación, códigos de narraciones reales o de ficciones. Viene de una historia, y con mucho entrenamiento en decodificar. Pescetti, L. M. “Leer en una cultura de pares” Teresa Colomer (2002) sostiene que leer requiere silencio, constancia y complicidad. Esta es una de las características centrales de la relación que entabla Pescetti con el lector infantil: “Para que haya risa tiene que haber un conocimiento mínimo, de contexto, de reglas de comportamiento y de lenguaje, de cómo es ‘lo normal’, de saber si algo es adecuado en un momento”³⁴.

Consideramos que la narrativa de Pescetti ofrece un desafío particular al lector niño: le pide que se acuerde del sistema y sus normas, de aquello que en la escuela se le está enseñando, y de lo que la cultura le va mostrando como camino a seguir para pertenecer. Al mismo tiempo, le ofrece sendos guiños para que se sienta parte de la transgresión, para que sea cómplice. Pescetti (2013) afirma que “jugar con el lenguaje es jugar con las creencias y valores que representa”³⁵. La ficción presenta, en este sentido, una oportunidad de liberación; el juego con el lenguaje, la puesta en evidencia de que las normas, valores y creencias son sólo construcciones sociales y, por lo tanto, susceptibles de modificación.

Bibliografía

- Alvarado, M. (coord.) (2001). *Entre líneas*. Flacso Manantial, Buenos Aires.
- Andruetto, M. T. (2009). *Hacia una literatura sin adjetivos*. Córdoba, Comunicarte.
- Colomer, T. (2002): “El papel de la mediación en la formación de lectores”. En T. Colomer, E. Ferreiro, F. Garrido: *Lecturas sobre lecturas*. México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 9-29.
- Desinano, N. (1995). *Didáctica de la lengua para 1º, 2º y 3º grado*. Rosario, Homo Sapiens.
- Díaz Rönner, M. A. (2000). “Literatura infantil: de ‘menor’ a ‘mayor’”, en Jitrik, N. (2000) *Historia crítica de la literatura argentina. La narración gana la partida*, Directora del volumen Elsa Ducaroff, Buenos Aires, Emecé.
- _____ (2011). “Las nuevas tendencias en la literatura infantil argentina (1980-1990)”. En *La aldea literaria de los niños*. Córdoba, Comunicarte.

³⁴En <http://www.luispescetti.com/apuntes-sobre-el-humor-los-ninos-y-lo-infantil/>

³⁵ En <http://www.luispescetti.com/boletin-27/>

Pescetti, L. M. (2012) “Apuntes sobre el humor, los niños y lo infantil: tres propuestas sobre el humor”. Disponible en <http://www.luispescetti.com/apuntes-sobre-el-humor-los-ninos-y-lo-infantil/>

Pescetti, L.M. (2013) “Leer en una cultura de pares”. Disponible en <http://www.luispescetti.com/leer-en-una-cultura-de-pares-2/>

Pescetti, L.M. (2013) “Boletín N° 27: Acaban de criticarme”. Disponible en <http://www.luispescetti.com/boletin-27/>

Pescetti, L.M. “El lenguaje es como un juguete”. Entrevista realizada por Silvina Frieria en Revista Imaginaria. N° 113, 15 de Octubre de 2003. Disponible en <http://www.imaginaria.com.ar/11/3/pescetti.htm>

Pescetti, L. M. (2011). *Nadie te creería*. Buenos Aires, Alfaguara Infantil.

RAE (2011). *Ortografía de la lengua española*. Buenos Aires, Espasa.

Shklovski, V. (2002). “El arte como artificio”. En Todorov, T. *Teoría literaria de los formalistas rusos*. México, Siglo XXI.